





JOSÉ ALBERTO DE LA FUENTE

# Voces de alguna parte

Editorial Rueda de Agua

2019

©José Alberto de la Fuente A, 2018  
Correo del autor: josepe.delafuente@gmail.com  
ISBN: 978-956-8133-01-6  
Inscripción N° A-295816  
Diseño de portada:  
Derechos exclusivos reservados para todos los países.

Editorial Rueda de Agua  
Dirección: Camino Peñalolén 601-E  
Comuna de Peñalolén.  
Santiago de Chile.  
Fono: +56 972065468.

Foto portada del autor: viejo y simbólico candado que abre y cierra la puerta del galpón y del establo de madera de Adriel Marín, quien ha fundado una familia en la geografía inclinada y lluviosa del sur de Chile, entre la cordillera boscosa y el Estuario del seno del Reloncaví, Canutillar, Pocolihuén Alto.

*A mi nieta  
Laura de la Fuente Mardini  
y a las demás mujeres  
de su generación*



## UNA FLOR Y UN SUSPIRO

Aún es posible  
la poesía,  
incluso el amor y la amistad  
la alegría y la convivencia,  
hasta saber que la conciencia  
está hecha de palabras.

Pienso y escribo  
en territorio chileno,  
me siento invadido  
como aplastado de oídos  
por los signos de los tiempos,  
anuncios extraños  
que me quitan el sueño.

En mi presente  
percibo el futuro  
en vuelo de interrogantes,  
no sé qué preguntas  
son las que hago,  
puede ser un rumbo incierto  
o una calandria que viene  
a pensar en la muerte.

El destino de la humanidad  
se juega en Chile su última carta.  
Donde cayeron las bombas  
habrá que sembrar poesía,  
si no lo hacemos pronto  
el mundo perecerá...

Somos tan importantes  
como una flor y un suspiro.

## ESCUCHAR EL SILENCIO

Quiero que mi silencio  
ruede por el suelo, nos sacuda,  
nos pise los talones y la frente,  
quiero que lo sintamos  
en los pasos de ausencia  
de mi historia ensangrentada.

Saber qué fue de las gaviotas  
y por qué caían al abismo  
las voces que no pudimos pensar.

Sus proyectos, sus esculturas vegetales  
no eran espejismos; eran alamedas  
con ideas anchas, profundas y filudas  
porque allí donde había alegría  
se compartía el pan candeal  
y se marchaba por un cambio de vida.

Juntos fuimos caminando  
por el horizonte del comienzo  
y por tu destino; sí, por tu destino,  
hasta que sentimos el impulso  
de seguir navegando hacia el Sur.

El silencio  
de todas las parvadas de pájaros  
volando hacia el fin del infinito,  
subiendo por la escalera de la luz  
hasta la región sagrada de los astros.



Silencio  
de las aguas que han dejado de caer.  
Silencio que escucho  
en la remota presencia de los ídolos.  
Silencio de consejos de abuelo  
que enseñan para que la vida sea buena.

Silencio, el silencio más áspero  
es cuando se calla por vergüenza ajena  
en el límite de la paciencia y la verdad.  
Silencio de amor y ventisquero  
cuando la nieve nos cubre con su manto.

Me quedo con el silencio  
de la corteza de los árboles,  
con el silencio abandonado en el desierto,  
con el silencio de los escombros  
y de los vestigios que hablan en ruinas  
sin la ayuda de arqueólogos,  
sin la mano que destapa los secretos,  
sin los huesos abandonados de la muerte  
allí donde la vida nos hizo esperanzados.

Silencio de los aludes y del tiempo  
¿Por qué me tratas de esta manera?  
Yo te nombro y no me hablas,  
te hago señas y no hay respuesta,  
déjame ahora estar feliz y cariñoso  
como un cisne de cuello negro  
en el humedal de la biología humana.

## SENTIDO COMÚN

Practicar el buen decir  
y el buen obrar

No sospechar  
de los indocumentados

No perder el decoro  
y alabar la altivez  
de quienes no se humillan  
ante el poder del dinero

Empeñar la palabra  
no desconfiar de los rostros  
no evadir la mirada

Acoger con bondad  
a los hermanos haitianos

Este poema declara  
cultivar la ética  
y restituir el sentido común

Entre más dignos somos  
más liberados crecemos

Sin estas condiciones  
no vale la pena escribir

Poética del futuro:  
desnudar al camaleón,  
recuperar el lenguaje.

## VOCES DE VIENTO Y PIEDRAS

Merodean, auscultan, tropiezan,  
se levantan, caen y revolotean  
por los túneles de las conciencias.

Las voces del viento  
son como pétalos dispersos  
en la fugacidad de la belleza.  
También historia y desmemoria  
en estado nupcial de madrugada.  
A veces leyenda y recado  
en monumentos de espuma  
que interrogan con fuego.

Las palabras de piedras  
son como territorios indómitos  
que impiden explicar los recados  
que nos envía la experiencia.

Ser o no ser a la vez,  
anulados y sin alternativa  
en un mundo de impresionados  
que no saben qué hacer

Aire, gravedad y resistencia.  
De las voces de viento y piedras  
solo ruidos y algún lamento.

## VOCES DE CONTEMPLACIÓN

La realidad  
la realidad de los símbolos  
el infinito de las partículas invisibles  
la sustancia de los sueños  
la razón de la razón sobre si misma  
la realidad de la fantasía  
la oralidad y la escritura.

Primero fue el pensar en la pregunta  
y de inmediato conciencia y lenguaje.

Es probable que mañana sea otro día  
y nos convenza el gusano en su vuelo  
para terminar con las ideas muertas  
y las preguntas que nos justifican.

La causa, el efecto, la casualidad.  
Todo es simultáneo, un juego mental  
para reflexionar ocupando el cerebro  
como máquina de intuiciones perdidas.

Tendidos de espaldas en el desierto  
contemplamos la noche constelada  
recogemos mensajes de estrellas muertas  
que enceguecen con su infinito oscuro.

Quién nos hace preguntas espaciales  
quién nos convoca a vencer la distancia  
la velocidad, el vértigo, la energía erótica  
de ese imaginario que nos abraza

## VOCES DE HIELO Y AGUA

Hielo y agua cristalina  
desde Temuco a la Antártica.

Temporalidad y transparencia,  
zona cargada de presagios,  
susurro de la belleza.

El viento frío hace que el agua  
nos anuncie lo que va a ocurrir  
para auxiliar la vida que agoniza.

Las voces congeladas  
refugiadas en los helechos  
no saben qué hacer con las raíces.

No quiero más voces de hielo  
y menos de aguas estancadas.

Tarea para el milenio:  
recuperar la conciencia  
de lo que fuimos y seremos  
sobre el planeta que habitamos.

Lo que nos queda a favor  
aún no agota su paciencia.

**DEBATIR LA HISTORIA**

Deambular de un lado a otro,  
de un no-lugar a un sí-lugar,  
de un mientras tanto  
para refugiarse en otro  
y quedar finalmente en ninguno.

Saber ubicarse, parapetarse,  
elegir el ángulo para ser escuchado  
y no morir en el mientras tanto.

El mundo también lo integran  
en las muchedumbres silenciadas  
que han soñado con huir de la miseria.

Si cada hombre es el mundo  
o si el mundo es la sociedad humana  
¿Qué podemos hacer con esta inteligencia  
que se ha declarado un artificio de la política?

No hay bien más escaso que saber pensar  
para saldar las congojas del cerebro.

Qué pensaremos o intentaremos hacer  
si volvemos a estar bajo los escombros?  
si volvemos al basural de la ignominia?

Una felonía más y bastará para callar  
por los siglos de todos los silencios.

El cuento se escribe cruzando el puente  
de este lado hasta la otra orilla,  
de ese no-lugar a un sí-lugar,  
de un mientras nada  
entre conocidos, ajenos y renegados.

El idioma de la burguesía, desde el golpe,  
dejó de cultivar la dignidad de las palabras  
y la ética social de la verdad

**PALIMPSESTO**

Vamos en camino  
de  
  la  
    peor  
      pesadilla  
que  
  el  
    mundo  
      jamás  
ha  
vivido:

La catastrófica  
lucidez  
de la tecnología  
al servicio de las guerras submarinas y aéreas.

¿Qué seremos  
después de esta pesadilla  
procesada  
    inmortal  
    inmoral  
sin matar a la muerte?

No  
  tengo  
    respuesta,  
solo  
  un  
    suspiro



que se queja  
al suspirar.  
¿Por qué?  
¿Para reconciliarse  
dejando de reproducirse

sin  
    poder  
        bañarse  
nunca más  
en el mar?

El sexo  
y tu energía genésica  
congelada en la antártica  
o convertida en higo seco.

La pompa y pasión  
del romanticismo  
ya perdida en tu mirada.

El absurdo  
    ha triunfado  
agazapado  
    en un puñado  
de rosas,

rojas  
intensas por cierto  
como tu sangre y la mía  
derramada en el altar  
de la pirámide del sol.

Atrapados en la altura  
de los ídolos  
solo nos quedará por tomar  
una foto con el celular.

No tengo miedo  
                                  porque  
  no  
  sé  
  qué  
es  
el miedo.

Ya  
    no  
      tengo  
        ganas  
de seguir pensando  
porque nunca llegaré a saber  
qué es el hombre.

Estamos viviendo  
el último minuto  
del instante  
    del segundo  
        en estropajos  
          de historia.

A Dios  
nunca alcanzamos a verlo  
y ya no habló ni se dejó ver;  
y al Diablo  
tampoco lo pudimos esquivar  
con sus máquinas trituradoras

que en centímetros cuadrados  
nos lanzan al mar para comida de peces.

La poesía está demás  
molesta  
sobra  
es una piedra en el zapato  
para la náusea capitalista  
que nos altera la respiración.

¿En qué espejo  
nos perdimos,  
en cuáles esculturas de mármol,  
en qué peste de automóviles,  
en cuál película porno,  
“en qué autopista del Sur”,  
en cuál viaje interplanetario,  
en qué sermón del domingo,  
en cuál femicidio frustrado,  
en qué escuela de cadetes,  
en cuál incendio de bosque,  
en qué recuerdo del futuro,  
en cuál ciencia y maleficio?

—Yo sé responderme  
—dice un niño,  
te invito a jugar,  
¡acompañame!  
intentemos  
volvamos  
por ahí sigue el camino.

Al  
otro  
lado  
del  
Paraíso

confundimos  
agonía  
con ironía,  
magia  
con conciencia,  
alma  
con pelota de fútbol,

y el siglo XXI  
en conflicto  
entre campos y ciudades,  
entre glaciares y ríos  
por un turbio  
vaso  
de agua.

## EN EL PAIS DE JAUJA

Mi país, desde que lo jodió la dictadura,  
lo veo y lo siento como un camaleón podrido,  
vigilado por culebras en laderas y ciudades  
donde el barro y el polvo se confunden con la mierda.

Mi país es Chile por si alguien no lo sabe.

Cuando mi país se identificaba con la poesía  
creí que sería para siempre un himno de justicia,  
pero lo invadió la oscuridad del desencanto.

En mi niñez me levantaba temprano,  
los pulmones se respiraban el aire de la mañana,  
mis piernas se transformaban en alas del viento  
y podía mojarme con el rocío de alfalfa.

Después crecí, de verdad, como todo niño  
que nunca se olvidó de aquellos esteros y sauces  
que le dejaban sentir su curiosidad en los ojos  
al ver que las avenidas y puentes le pertenecían.

Viví despierto durante varios años,  
por largas temporadas ignoré qué era la noche,  
con mis compañeros soñaba la democracia  
y de pronto nos sorprendíamos luchando  
por el destino de las mujeres, los viejos y los niños.

Mi país, desde que nos jodió la dictadura,  
a muchos intentó borrarlos del mapa  
vigilado por culebras en campos de confinamiento  
donde el barro y el polvo se confunden con la mierda.

Transcurrieron como en túneles de miedo  
las más insólitas ensoñaciones, fantasmas en silen-  
cio,  
huidas, torturas, desapariciones, fusilamientos.  
De pronto, al llegar a una esquina para ver a Rosa,  
tenía que devolverme por temor a los persecutores:  
en ese túnel de piedras de miedo y ángeles muertos  
no había canasto para el pan ni para los besos.

Y así transcurrieron lustros, décadas, días aciagos,  
maremotos y estropajos de lágrimas heridas.  
Las nuevas generaciones y los nostálgicos del futuro  
se alcoholizaban al ritmo de una música vesánica,  
que utilizaban unos aparatos raros para comunicarse,  
que se zurcían la lengua con alambres dorados,  
que se tatuaban con unos signos de otros planetas.  
Recuerdo que yo me sentía tan extraño y perdido  
como ese perro que fue a enterrar a su amo  
imaginando que iba a resucitar al volver a casa.

Recuerdo que al presidente del Senado  
lo apodaban en portada “Enano maldito”,  
y que a uno de sus amigos le gritaban  
“Chancho con chaleco”, y a varios más  
los apodaban “los Cara de raja” del Parlamento.

A mi país lo quería tanto como a mis hermanos;  
de pronto la burbuja desapareció en el horizonte,  
bastó un solo soplido del mal para que se cayera.  
Hoy lo quisiera imaginar como otra aventura,  
en la tradición perdida que vuelve a rezongar,  
en la puerta que tenía un cordelito por fuera  
para que cualquier pudiera tirar y entrar.

Se confiaba en el forastero, en los vecinos,  
en los políticos, en los curas, en los pájaros,  
clavamos el arado de la reforma Agraria  
y reconquistamos el territorio minero.

Por haber nacido en el país de mi tiempo  
lo he perdido todo y lo he ganado todo.  
Estoy vivo en la utopía que alumbró mi ser.  
La poesía que un día me hizo hombre nuevo  
sigue en mi memoria, nunca va a envejecer.

Escribí parte de la historia y muchas cartas  
sin haber corrido la desgracia de los desaparecidos.  
Escribí el segundo volumen de historia de mi país  
con las manos de la dignidad y la esperanza.

Espero que haya sido útil dedicar la vida  
a enseñar al prójimo esquivando morisquetas.  
Intenté cultivar y vivir la poesía,  
a pintar las palabras con los colores del lirio,  
a interesar a los jóvenes en las ciencias  
y a poner la ética en el corazón de la política.

**TODOS SE MUEREN DE HAMBRE**

Todos se mueren de hambre,  
menos los que no tienen qué comer

Los niños corren elevando el volantín  
y los vilanos le devuelven la sonrisa al alhelí

El poeta los mira y los admira  
por las musarañas lúdicas de sus gestos en el aire

¿A quién admiran los poetas, entonces;  
a los niños o a las vacas que pastan en el jardín?

Todos se mueren de hambre,  
menos los que no tienen qué comer

Los viejos se salvan de sus atropellos  
y las mujeres los protegen con sus rezos

Hay que observar cómo funciona el mundo  
aunque no sepamos como lo piensa el caracol

Es preferible sentirse triste que abandonado,  
es preferible tirar la carreta que patear los bueyes

¡Por suerte a algunas les guiñan los hipopótamos  
al escuchar aullar lobos en medio del Atlántico!

¿Qué ha conseguido enseñarnos la historia,  
explicar la filosofía y discutir la sociología?



La literatura es sabia y vida como la miel,  
solo que a veces es hiel necesaria para el alma

Quién asegura que este tiempo no es absurdo  
si con Trump se impone la lógica del muro

Todos se mueren de hambre,  
menos los que no tienen qué comer

Fíjese usted qué quedó de la Unión Soviética,  
averigüe cuántos rusos quieren volver al socialismo

De la Revolución francesa mejor ni hablar,  
solo recordarla en el desengaño de la historia

Revoluciones por doquier asustaron al capitalismo,  
en Chile la Unidad Popular fue aplastada como barata.

La cubana fue el faro que orientó nuestras naves,  
fue la revolución de la dignidad que no se transa

El pueblo, siempre el pueblo en su necesidad  
confirmado en su irrefutable abrazo de igualdad

Y así hemos dado la vida cantando y luchando  
por un mundo que sea de liberación y justicia

Todos se mueren de hambre,  
menos los que no tienen qué comer

**ME RESISTO A DIGERIR EL OLVIDO**

Cojo un libro al azar y lo abro  
estoy en una noche de insomnio  
me cuesta sacarlo sin derramar otros  
ha sido una noche cargada de augurios  
me resisto a digerir el olvido.

En la solapa del libro escogido  
aparece una fotografía en penumbras,  
es la de un autor que murió hace poco  
y siento que su obra aún late muy viva.

Con el peso del tiempo trastocado  
el libro se me pega en las manos,  
es una sensación pegajosa y huidiza  
como “La persistencia de la memoria”  
en los ojos de un recién nacido  
o como otra lentitud desvanecida  
que salta del calabozo al despeñadero.

Me veo muerto en la foto de ese autor,  
enmudezco y la cabeza se me enfría.  
Estiro el brazo para encender la luz,  
pero el velador no se deja arrimar.  
El alba está por alumbrar el despertar  
y de pronto veo que ese dramaturgo  
sale de la foto y me observa enmudecido.

Se apoya en el borde del silencio  
y me susurra con una voz primordial.

Me asegura que a quienes escriben  
nada los puede borrar de un suspiro,  
Incluso ni Dios se atrevería  
a utilizar la guadaña de la historia  
para una faena criminal.

Pareciera que todos los sabores y afanes  
se guarecen en las páginas de un libro  
esperando que al abrirlas resuciten.  
En lo que fue está la presencia de alguien.  
Lo imperecedero del hombre: ruinas,  
vestigios de un tiempo para ningún otro.

En la memoria sufre el que la tiene.  
En los afanes del día no está la muerte,  
el sol –decía Rojas– “es la única semilla”

Es mejor que las palabras se escriban,  
no importa si en el viento o en las piedras,  
sí, es preferible a no dejar huellas.

Poco a poco todo se va esfumando,  
tan lento como el no darse cuenta,  
con las manos amarradas a los gestos  
y los caminos en dirección contraria.

Quiero morir en una casa de madera  
caminando por los pasadizos de la lluvia,  
pleno en tu sonrisa y en tus manos  
sin los gestos de aquellas máscaras.

## DAME DE COMER CON TUS OJOS

La irrealidad de la desesperanza  
y la culpa por lo que compartimos  
¡No, no más de este dulce que sala la boca!

Nada es más terrible que el amor-culposo,  
que la mentira religiosa incubada en la sien  
o que el miedo inveterado en los suspiros.

“Conspiración ontológica” a la orilla del mar,  
rehacerse en la melodía del vuelo invisible,  
abrazarse a las araucarias como tú lo has hecho  
y darle de comer a mi alma con tus ojos.

Mírame como lo supiste hacer aquella vez  
en que nada importaba a las huellas de la historia.  
Si ya está todo consumado a la orilla del mar  
dile que salgan del agua a escribir su futuro.

De ahora en adelante a vivir el amor-liberado,  
ese que aprendimos en el lecho del mismo río.  
La vida no puede seguir prisionera del instante,  
menos invadirnos la nostalgia de la nada.

Porque somos el mundo en su realidad abierta  
¡vamos!, te invito a purificarnos donde quieras.

## ROSAS SALPICADAS DE ROCÍO

En los remotos tiempos de la sabiduría humana,  
en que la inteligencia conversaba con las plantas,  
lo que había en la despensa alcanzaba para todos.

De pronto comenzó la codicia a hacer su agosto,  
la guadaña de la apropiación no dejó de robar:  
así comenzó a desmoronarse el corazón.

Siglos tras siglos la avaricia a manos llenas,  
adueñándose del agua y del trabajo ajeno,  
girando en la rueda de la fortuna hacia la muerte.

En la fábrica del egoísmo se hace la pobreza.  
La riqueza se multiplica en palacios de cristal.  
El despojo ha sido en la tierra un pan quemado.

Quienes trabajan con sus manos no la pasan bien,  
tampoco los que comen con el sudor ajeno.  
Negras de vanidad las monedas que caen del cielo.

El rostro del mendigo es el alma del capitalismo.  
La presencia menesterosa enmudece la ciudad.  
Los mocos de los niños se mezclan con el llanto.

“La pobreza se queda siempre con las ganas”  
-decía Walter Benjamin en una de sus frases  
lúcida como las rosas salpicadas de rocío-.

## IDENTIDAD

Saludo a Bartomeu Meliá.

Humanizar sin humanar  
es contrario a la unidad  
en la diversidad.

En la diversidad se cultiva  
el respeto a la diferencia  
y a la evolución del linaje.

Lo que un gesto entrega  
es posibilidad de pertenencia  
a un lugar y a la sangre.

Ni esclavo  
ni siervo  
ni vasallo  
ni bárbaro.

¿Civilizado a la europea?  
—Esta pregunta me provoca  
náuseas de colonizado.

En el origen de los pueblos  
la identidad se construye  
en la escritura de la oralidad.

Desde ahí sentir y pensar  
con voces Suramericanas.

## LA MUCHACHA DE LA BICICLETA

Una joven en su bicicleta  
circula por la ciudad sin decir adiós.

Sigue la dirección de calles y aceras,  
salta en las esquinas como gacela;  
se impulsa cual vilano, sube  
y baja de las azoteas, ingrávida,  
contorsiona su cintura en la caída  
y vuelve a cargarse en los pedales  
como si los transeúntes escucharan  
lo que va discurriendo su cabeza.

Se ve magnífica, sublime, leve  
como adentrándose a un nuevo sueño,  
de pronto un haz de energía luminosa  
fortifica sus sensuales piernas.  
Apoyada en el manubrio, pedaleando,  
el viento agita sus cabellos y sonrisa  
como si fuera cruzando un planeta  
de árboles pintados por la nieve.

Se ve tan linda en su bicicleta  
que nadie ni yo se queda indiferente.  
Impresiona por sus piruetas circenses  
y cuando aumenta la velocidad  
su cuerpo se despega del asiento  
alzando la sinuosidad de sus caderas.

Sus movimientos son intrépidos y fáciles.  
Su destino es conocido, nada trágico,  
sabemos hacia dónde vuela en bicicleta  
y cuando se baja a descansar  
a sus pechos regresan las luciérnagas  
como lo hacen las aves mensajeras.

La estirpe de esta muchacha  
no oculta nada. De sus codos y gestos  
van saliendo cartas y recados.  
Su cuerpo es un río de sensualidad  
que se desliza hacia el cielo en arrebol.  
Muchos palpan la levedad de su alma,  
porque una muchacha en bicicleta  
cruzando el cielo de la capital  
es aroma esparcido en las nubes,  
fragancia de hojas de nogal,  
belleza indómita que al pedalear  
el mundo continúa su marcha  
por la avenida del viaje al paraíso.

Pedalea y jadea para llegar a destino.  
Se abalanza por los recodos de la calle.  
La gente la saluda, le agita banderas,  
le hace gestos para abrirle camino.  
De golpe el viento le alza su silueta,  
la blusa le acicala su cintura  
¡Cómo insinúa, provoca y se divierte!  
La velocidad se desvanece en su figura.

Al descubierto de su corto pantalón  
sus atléticos muslos no descansan;  
pedalea que jadea que se asombra  
sin compartir secretos de existencia,



balancea un mensaje en sus caderas  
con un gesto de erótica alegría,  
se tensiona en su gloriosa elevación  
y sus pechos como proas de placer  
apegados en la blusa de su torso  
le hacen preguntas a los dioses  
en los templos de Eros y Afrodita.

Poco antes de arribar a su destino  
suelta el manubrio y alza sus brazos,  
mira las nubes como implorando refugio,  
se desmonta saltando hacia la izquierda  
coge su mochila de libros y suspiros.

## DUREZA DEL SILENCIO

Los fascistas me tomaron preso  
con el traje con que celebré mi boda.  
Al centro de la detención para torturas  
llegué trajeado como cochero mortuario.  
El torturador me recibió extrañado,  
con su mirada huidiza y resentida.  
Tal vez vio en mí la imagen del hijo  
de su patrón del fundo Los Maitenes.

Después de este rito de entrada  
al torturador lo relevaron de cuartel.  
Durante décadas nunca supe de él,  
imposible olvidar su mirada de carnero.

De ahí en adelante calabozo y sangre,  
sombras en el muro y pasos criminales.  
El miedo aguardando debajo de la puerta  
dejó de impresionarme con sus garras.  
Veinte días después desperté sediento  
en la celda oscura y tendido en el suelo.

Décadas después en una calle del pueblo  
me encontré cara a cara con el carnero.  
Titubeó, agachó su cabeza, apuró el paso  
como si fuera a jugar al tiro-al-blanco  
con la presencia ignota del silencio.

## EL MEJOR POETA DE CHILE

Qué sentido tienen hacerse la pregunta  
¿Cuáles son los cuatro mejores poetas de Chile,  
acaso escribir es una carrera de caballos?

Desde la herencia mercantil de la dictadura  
más de algún mercader se ha preguntado  
cuáles son los cuatro poetas más ricos de Chile  
o los cinco narradores consagrados por curas  
los que más dinero han ganado con sus libros.

Pero vamos a lo que nos interesa aquí:

Huidobro un día se preguntó  
cuáles son los cuatro puntos cardinales  
y respondió: - “son tres, Norte y Sur”-.

Parra, haciendo piruetas con frases ajenas,  
un día respondió o le preguntaron  
cuáles son los cuatro poetas mejores de Chile  
y respondió: “son tres, Ercilla y Darío”.

Claro que le habría gustado escuchar  
cuáles son los cinco mejores poetas de Chile  
para incluirse con camas y petacas  
en la mítica lista de los consagrados:  
Neruda, de Rokha, Huidobro y Mistral.

Qué sentido tiene hacerse la pregunta  
¿Cuáles son los dos poetas peores de Chile?  
Por una cuestión de gusto o sublimación  
habría que responder; Parra y Bolaño,  
pero argumentando que no hay más de uno,  
Bolaño es un clon de los artefactos de Parra,  
la copia feliz del edén desaparecido,  
la transgresión irreverente sin límites,  
chistes y cabriolas para el olvido.

## DISCURSO DE SOBREMESA

A mi amigo  
el profesor Javier Pinedo

Nací, fui criado, viví, trabajé y luché  
en el país de Jauja, un territorio largo  
y estrecho, con miles de kilómetros de océano,  
ríos de hielos y de lagos inmensos  
como si fueran mares incrustados en la tierra.  
Un país de cordilleras volcánicas y acuáticas,  
imponentes de día, abisales de noche.

En esta geografía la tierra no es redonda,  
podría ser cuadrada y también una burbuja.  
Su pueblo es tan sufrido como toda esperanza,  
sus niños son ingenuos como en África,  
elevan volantines para escalar al cielo.

La historia de Jauja tiene poco tiempo,  
no más de dos siglos de vida independiente.  
En el resto de los años acumulados en pasado  
fue colonizada por cuánto imperio gobernó.  
Antes de la ocupación española  
mi país no se llamaba Jauja, lo poblaban  
indígenas de identidades muy diversas  
asentados en la zona más austral del mundo.  
Con las invasiones llegó la dominación,  
en el Sur se clavó la espada y la cruz,  
en el Norte el chuzo y la pala de la usurpación,  
y con la savia elaborada de las revoluciones  
adoptamos el uso de la guillotina y de la imprenta.

Dicen que en 1810 se inició la independencia,  
así lo leí en la biblioteca de mi escuela,  
en un libro de lomo negro y tapas rojas.  
Desde entonces comenzó a llamarse Chile,  
República de Chile, país soberano y libre,  
pero el pueblo lo siguió llamando Jauja,  
el país del “se vende”, el del “libre mercado”,  
la copia feliz del edén con su cielo azulado,  
con nariz de payaso y pelo de choclo.

En el siglo XIX se intentó organizar la República.  
Entonces hubo guerras civiles, persecuciones,  
zancadillas entre pelucones y pipiolos  
(unos con peluca, los otros con chupalla),  
una guerra de fronteras contra Perú y Bolivia,  
disputa exacerbada entre terratenientes y mineros,  
explotación laboral de la canalla adorada.  
Entre los muertos notables “del peso de la noche”  
fue sacrificado el mercachifle Diego Portales,  
inspirador de caudillos y dictadores.  
Mientras tanto el pueblo comienza a organizarse.  
Culmina el siglo con la literatura modernista,  
Rubén Darío cambia el rumbo de la poesía.  
Hay expectación por la “imago mundi”  
de un Estado que entraba a la modernización.

En un momento de distracción de la censura  
un grupo de pensadores funda la Universidad  
pública, laica, pluralista, gratuita y nacional  
para promover la emancipación mental.

El siglo XX comenzó a soñar la democracia,  
se imaginaba un país donde nadie sobrara,  
acogedor, solidario, fraternal como ninguno.

Los chilenos no querían seguir como isleños,  
 la idea era asomarse a la cultura Occidental.  
 El milenarismo le puso la metafísica patas arriba,  
 mientras tanto el pueblo sigue organizándose.

Llegó “el cielito lindo”, “el gobernar es educar”  
 la revolución socialista de Marmaduke Grove  
 que duró poco más que un romántico suspiro.  
 Carlos Pezoa publica sus poemas de la miseria.  
 Se abrieron librerías, editoriales, periódicos.  
 Los estudiantes se atreven a pensar la sociedad.  
 Se canta a la Patria, se baila en las escuelas,  
 alegría juvenil en la Fiesta de la Primavera,  
 va creciendo el fervor en las conciencias  
 refrendado por Huidobro, de Rokha, Neruda,  
 Julieta Kirkwood, Gabriela y Violeta.

“Armado de una ardiente paciencia”  
 el pueblo sueña con una patria sin insomnio.  
 Los pobres del campo, de la ciudad y de las islas  
 abandonan su silencio para fraguar la unidad.  
 Los indígenas siguen reclamando sus tierras.  
 Se nos viene el aluvión del siglo en la cabeza,  
 todo se sucede como anuncio incontenible,  
 guerras mundiales al otro lado del mundo,  
 la revolución cubana reivindicando a su pueblo,  
 los años sesenta con sus muchachos en la calle.  
 Chile no se podía quedar tirado en la cuneta.

Manos a la obra para comenzar a nacer  
 en el hombre nuevo que imaginaba el Che:  
 “Seamos realistas, pidamos lo imposible”,  
 “El pueblo, unido, jamás será vencido”,  
 “¡Viva la Unidad Popular y Salvador Allende!”.

De pronto la rueda comienza a girar al revés.  
Con el Golpe de Estado se inicia la persecución.  
La burguesía chilena ordena a los militares  
que borren del territorio al socialismo.  
El imperio interviene con sus limusinas negras  
y con sus garras angelicales de ave de rapiña.  
La Casa Inmaculada de los Estados Unidos  
aplica su plan zeta sin reparar en muertos.  
El Estado chileno bajo el puño de Pinochet  
se convierte en una máquina de exterminio.  
El país de Jauja se convierte en cloaca,  
no importa quien seas ni hacia dónde viajas,  
cadáveres en los ríos y lanzados al mar,  
militares traidores al mandato de su pueblo.

El Palacio de Gobierno demolido a bombazos.  
El presidente muere dignamente por su pueblo.  
Se pierde la segunda oportunidad sobre la tierra.

Se disipa el humo y cae la bandera en harapos.  
La copia feliz del edén con su cielo azulado  
es el primer verso que se convirtió en basura.

El siglo XX concluyó con el cuello torcido.  
Entramos al XXI sin zafarnos del imbunche.  
Obligados a la sociedad del espectáculo  
un vértigo de ausencia nos invade el alma.



## EL OCCISO DE LA CALLE SAN ISIDRO

Por las veredas de la calle San Isidro  
iban y venían las hormigas humanas.  
Era una tarde aparentemente jubilosa  
en la hora famélica de regreso a casa.

El sol estaba por cubrirse de sombras  
en la cuadra lateral de ciegos y ladrones.  
Sentía una especie de ardor lacrimógeno  
al sentir palpitar mi corazón solitario.

Al cruzar la calle, un ramillete de putas  
se acicalaba enaguas, sostenes y carteras.  
De espaldas en el suelo un hombre caído  
dormía con la boca abierta de agonía,  
la gente que pasaba aceleraba el paso,  
lo miraban de reojo como diciendo  
no conozco su rostro ni su nombre  
y quién sabe si está vivo, borracho o muerto.

Ante estos occisos no sabemos qué hacer:  
si auxiliarlo, si hablarle, si tocarle la sien,  
si creer que estamos muertos como él,  
si llamar a los socorristas de la calle,  
si consultarle a la morgue más próxima  
¡qué hacer con un cadáver que respira!

De la morgue me dicen: equivocado,  
debe llamar a la asistencia pública,  
pero antes haga la denuncia en policía.

La dulce voz de la señorita de la morgue  
me dice que solo se ocupan de fiambres,  
es decir, de accidentados que no respiran,  
signo inequívoco del viaje al otro mundo.

De pronto dos estudiantes de filosofía  
se detienen a observar al occiso.  
El más alto le dice al que lleva libros:  
“así se nace y se vive en este mundo,  
este es el estado al que llegan los pobres  
ya decepcionados de tanta porquería”.

Los transeúntes en sus afanes cotidianos  
como si fueran a resucitar más tarde.  
Los colegiales sin saber por qué se ríen  
pareciera que no les basta con su picardía.  
Los perros olfatean al occiso de la calle  
y lo miran como si fuera un hermano  
que ha sido abandonado entre laureles.

Pobre cuerpo el de este hombre,  
pobre hombre el de esta mortaja,  
con su alma despertando en el vacío  
y los rayos de sol nauseabundos de frío.

## CADENA QUE LIBERA PENSAMIENTOS

A Juan Manuel Serna Urrea,  
lingüista colombiano

Cadena que libera pensamientos,  
que le pone lógica a palabras coloquiales  
y le deja a los hablantes  
escribientes y danzantes  
una mano alzada inclinada al universo.

En esta estructura de cadencias y cláusulas  
se ata y se desata el sustantivo de culebras,  
el verbo se abre senderos por la selva  
y los adjetivos se coluden con los pájaros.

Nos envuelve con su silencio en llamas;  
nos hace más fuertes y resistente al olvido,  
nos deja un tren de mensajes escritos  
donde las montañas se hacen geometría  
en los ríos que circulan subterráneos.

No podríamos escribir, ni hablar ni saltar  
por encima de las espigas en flor  
ni por los puntos azules ni amarillos  
si no nos hubiese engendrado la ternura  
de esta lógica encabalgada en la forma

Es más que un viaje nocturno a Medellín,  
con sus piernas dispuestas a brincar  
por encima de las vallas de sus cerros.  
Hay que saber caminar como pordiosero  
para saber con qué nubes conversar.

Un viaje ocasional alrededor de la simpatía,  
una clase de fonética de cantos y de ramas,  
un reconocimiento de plumas desprendidas  
después de saber que todos se comunican.

La oración simple, compuesta y la compleja  
como trenes atados a la cremallera  
para reimpulsar en cada pueblo su partida.

Avanzar por el espejismo de la muerte  
esa sensación que nos amalgama y suena  
en los tesoros escondidos de la lengua.

## VUELO EN LÍNEA CURVA

Violeta Parra Sandoval  
cómo pudiste resistir  
tanta tristeza  
    y maleza,  
tantas penas  
    y turbiedad,  
tanta indolencia  
    y abandonos  
y una que otra alegría sustancial.

Enséñame y explícame  
cómo pudiste capturar  
en tus versos  
y en las manos  
de tu arco iris cerebral  
lo mejor de la vida:  
el ritmo de la palabra  
hecho poesía,  
la ciencia exacta de la canción,  
el limo que nos alimenta  
y nos protege de la mentira.

Y como si fuera poco  
el alma solidaria de lo popular  
que protesta con justa razón.

Sácame  
algunas interrogantes  
sobre tu decisión de irte de viaje

dejando en Chile a tu hija Rosa Clara  
y de llorarla en ausencia  
lejos de tu patria y tu familia  
con mil remordimientos.

En mil novecientos setenta  
Neruda compuso el poema dedicado a ti  
“Elegía para cantar”  
con la pregunta  
“¿Y qué hora es?”  
-Respondió para despedirte  
“La hora de cantar.  
Cantas.

Canto.

Cantemos”;  
cantemos la diferencia  
cuando tú Violeta Parra Sandoval  
habías escrito en otro territorio:  
“De pena y de sentimiento  
de ver mi pueblo afligido,  
el pueblo amando a la patria  
y tal mal correspondido”.

Y yo sin haber salido de Chile  
cuando las papas quemaban  
el dictador con su violencia  
y la lealtad de sus esbirros,  
recordaba en tu poema  
esas décimas que me evocaban  
“Qué pena tuve en Quirigüe”  
cuando la dictadura nos quitó  
el resuello y los volantines.

Chile tu patria esquiva  
ingrata y dulzona a veces,  
con tantos muertos de hambre  
y miedos de indulgentes,  
ya no podrá malograrte  
solo recordar con cariño  
escuchando tus centésimas  
por los siglos de los siglos.

Si para cantar no tengo tu arte  
y solo perseverancia  
qué más te puedo escribir  
en este homenaje póstumo  
a cien años de tu guitarra.

La genialidad de tu ternura  
sumado a tu indomable carácter  
de humor infantil y áspero,  
le ha dejado a Chile un tesoro  
labrado en el corazón del canto

Déjame expresar a voz en cuello  
¡gracias Violeta Parra Sandoval,  
infinitamente gracias  
por tu ejemplo de resistencia,  
por no haber vendido tu imagen  
y por tu poema-himno a la vida  
cultivado, sembrado y regado  
con la dignidad de tus entrañas.

## INÉS, PERSONAJE NOVELESCO

Al escritor chileno  
Nicomedes Guzmán

En *Los hombres oscuros*  
novela de Nicomedes  
toca fondo la peripecia de un país:  
en un símbolo y en un nombre,  
la cruz clavada en los pulmones de Inés  
como ayer lo fue la guillotina y la imprenta  
anunciando la aurora de la modernidad.

Y como si fuera poco  
o escasa como la sal de los pobres,  
una vida de espinas, de traiciones,  
de voces perseguidas y gritos sindicales  
que no alcanzaron a llorar,  
se quedaron anclados en los aullidos  
de lobos, hienas y moscardones.

Es el sino de las mujeres populares  
perseguidas por sus oficios y sus manos  
condenadas por el trabajo miserable  
lamentando la redención que nunca llega.

La evolución de Occidente está aquí,  
en el mirador del paraíso, la ciénaga,  
la realidad en los brazos de la pesadilla  
sin más resignaciones que las dudas.

No es anécdota recordar a Inés  
desgajándola de esta orilla del mundo  
como fruto que no alcanzó a madurar



ocultando sus gestos cuando hacía el amor  
siempre esquiva y asustada  
como renunciando a su único alimento.

El amor de las parejas proletarias  
tiene un dejo de tristeza y de impaciencia  
o de rebeldía contenida por el miedo.

Por única vez, Inés, hizo el amor al desnudo  
en una alcoba de invierno despavorido.  
Se quedaron sin ropas encima de la colcha,  
esa fue la única noche en que se sintió digna  
por ser mujer respetada por su novio.

Al día siguiente, Inés, comenzó a tener frío,  
la tos la tos no la dejaba hablar ni recordar,  
su cuerpo entumecido no dejó de tiritar,  
vio su rostro lívido en el espejo de la muerte.

Cinco días después murió de tuberculosis  
aferrada a la mano de su destino...

**AL MUNDO SE VIENE A VIVIR**

A Galia Moloman,  
mi suegra moldovana

En el universo  
la vida se encuentra atada  
al movimiento y al reposo,  
se nos confunde la velocidad  
con el sosiego de los ojos,  
todo es vertiginoso  
y se percibe estático;  
inventamos creencias,  
distorsionamos pensamientos.

Pero en este poema  
quiero referirme a otra cosa,  
a cómo temblamos y sentimos  
qué es vida y muerte  
en el cruce de los abrazos

Más que a razonar y a pensar  
al mundo se viene a vivir,  
aunque no hace mal  
sentir palpar la conciencia  
junto a la mujer amada.

Las plantas como las piedras  
no se mueren ni sollozan.  
Las aguas y los vientos  
nunca se detienen, siguen,  
germinan como torbellinos  
en desiertos y laderas.

Las plantas como los sauces  
está probado por mi tacto  
no se mueren ni reclaman,  
y si algún sauce simula fallecer  
tampoco languidece,  
duerme en invierno  
despierta en primavera  
a la orilla de los esteros.

¿Acaso no es palpable  
que los padres no se mueren?  
Todo sucede por algo.

Si sus párpados se cierran  
no mueren para siempre,  
viven en los que amaron  
en las voces de sus nietos.

Sabemos que al encender velas  
se iluminan rincones de la casa.  
Mamá irradiaba compañía.  
Papá era el candil del mundo  
y por eso Mamá nos decía  
“cuando tu Papá cruza el campo  
las luciérnagas sonrín”.

Somos como animales vegetales  
que hoja a hoja desciframos  
lo que hay detrás del tiempo:  
el poder de la continuidad  
y el dolor de la despedida.

La muerte es simulación  
de la vida que se esconde.

No estamos solos,  
vivimos para darnos cuenta  
de que estos cuerpos mutantes  
construyen entre nosotros  
las voces del silencio.

¿Sientes cómo el amor filial  
nos traza el círculo perfecto?

## DIÁLOGO DEL SEXO CON EL SOL

La pareja desnuda improvisa,  
hace el amor como el viento,  
se lanza a ciegas a las ramas  
y sacude sus alas dormidas  
en el sexo de la adoración.

No hay que ser montaña  
para dialogar con el sol,  
ni pretender tener la razón  
para cubrir de azahares la tierra.

No hay que ser engreído  
ni pretender desvirgar a la luna  
leyendo cuentos de hadas.  
El sexo también sabe  
cómo se irradia amor.

No hay que ponerse engreída  
como por ejemplo saber abrazar  
sin tener que caer de rodillas  
después de regresar a la vida.

No hay que ser madeja  
para desovillarse en la cama  
ni dejar de cruzar las piernas  
por las caricias del puelche.

En este amor que cultivamos  
con olor a tierra llovida  
sé que recogemos la savia  
por el bien de las costillas.

Y bien sabes que en esta acción  
cuando me estás elevando  
los cuerpos nos atan al destino  
de la fiel consumación.

Por eso hay que dejarse llevar  
como crepúsculo de sueños,  
y si tú quieres más alborozo  
que pase del alma a los huesos  
abre tus ojos y bésame.

## LEGADO DE LA POESÍA CHILENA

Neruda nos dejó  
uno de los libros más grandes  
que escritor alguno haya escrito en nuestro tiempo:  
*Residencia en la tierra Una, Dos y Tres.*

¿Puede haber otro lugar para habitar?  
¿Es posible vivir en otra parte que no sea como esta  
o en la misteriosa disparidad de lo que somos  
con ángeles, bosques y hormigas de vecinos?

Neruda no fue pedagogo, pero nos enseñó  
incluso lo más difícil: reinventar odas de amor,  
deshacernos de la pasión vesánica primera  
para armar la vida con los afectos que esperamos.

*Residencia en la tierra Una, Dos y Tres,*  
nos enseñó algo más que las ciencias del espacio,  
vivir en el aquí de mi sexo y entre tus piernas,  
pernoctar bajo un cielo cubierto de araucarias,  
saber qué sienten las piedras untadas de rocío,  
entrar a la madera para indagar qué es el hombre,  
navegar por la conciencia en un buque fantasma,  
conocer a los héroes de la cultura popular,  
no olvidarnos que los amores desbordantes  
se construyen con “besos, lecho y pan”.

En esta casa grande y diminuta que es la soledad  
sin ninguna certeza de cuándo partir o regresar  
merecemos vivir en alguna nota musical  
con las emociones desparramadas bajo el brazo  
como si fuera un periódico doblado en mil pedazos  
y lo siguiéramos leyendo eternamente.  
Los pobres, los sin casa nunca imaginaron  
que al mundo se venía a sufrir y a ser explotado.  
Algunos creyeron en la lucha contra el engaño  
y que alguien muy pronto les lavaría la injusticia.

La tierra, el fuego, el aire y las lluvias  
se han mezclado para conjurar la esperanza.  
Me recuerdo de ti cuando cumplimos quince años,  
de cuando la muerte no aparecía en las arrugas,  
de cuando nos mordíamos como fruta olorosa  
cosechando en tus pechos y acariciabas mis nalgas  
y entonces sentíamos que éramos perfectos,  
tanto así que sentíamos que entre tú y yo  
solo quedaría el vuelo rasante de aves marinas  
agitando sus alas para alejarse de la costa.

Amigo Pablo Neruda, agradecido por tus libros;  
no sé por qué intuyo que los escribiste para mí  
pensando y sintiendo que en cada poema  
nos dejabas el encuentro inseparable  
de un corazón marítimo en la órbita terrestre.



## AÚN SE BAILA CATALA

A julio Cortázar, que sabe  
en qué nicho de la memoria  
quedaremos

En los tiempos modernos  
hemos dejado de darnos cuenta  
que nacemos sin amarnos  
que vivimos sin conocernos  
que morimos sin llorarnos.

Costumbre habitual de construir  
la salvaje pasión de lo inhumano,  
la sublime risotada de la estulticia,  
el perro domesticado a porrazos.

Amansados como caballos  
y animales de circo pobre  
hemos ido por la historia  
con la sensibilidad chamuscada  
alimentando lágrimas ajenas,  
sucias aquellas de amargura  
limpias aquellas de puerilidad  
incluso lágrimas de despedida  
como emigrantes nostálgicos  
que regresan al país de nacimiento.

Estados de ánimo envilecidos  
que viven de manera admirable  
los psicópatas integrados  
y los pilotos suicidas de aviones  
repletos de humanos inocentes.

fornican en parques y jardines  
y creen en el cuento de la libertad.  
Y los que niegan su naturaleza,  
los de ojos inexpresivos y huesos  
pierden la sensibilidad en los pies;  
por sus venas corre solo agua  
turbia, maloliente, evanescente.

Para qué nacer, vivir y morir  
si los despojan de un presente  
que es ajeno al antes y al después.

A estos bailes Cortázar les llama  
tregua, cata y espera  
como si el absurdo y la sospecha  
ganase la carrera del sentido  
allí donde la conciencia sueña  
que nos puede salvar la buena suerte.

**VOCES DE ALGUNA PARTE**

El silencio de los árboles  
se limpia su corteza en el agua  
igual que una muchacha frente al espejo  
cuando va al encuentro de su primera vez.

Se arregla su pelo, sabe que es hermosa,  
sensual y tímida como las gotas eróticas  
que se sumergen en el lago.

A la orilla las araucarias  
dejan caer sus trenzas para aumentar  
la savia del entusiasmo juvenil  
de esa muchacha que se ajusta  
el refajo, la enagua y los vestidos.

El sol se asoma y se esconde entre la bruma  
escuchando el derrame de su sangre.  
Ella quiere adornar su corazón con piñones,  
acurrucarse en el regazo de las ramas,  
tomar resguardos antes del amanecer.

A la hora del rocío, el horizonte le susurra  
a los vilanos los secretos que no manchan.

Las aguas de mares, océanos y ríos  
celebran el movimiento de los astros  
que se solazan al reflejarse en el agua.

Al planeta le falta tierra y no le sobra agua.  
Gira en el cosmos a la velocidad nerviosa  
del firmamento que alumbra las buhardillas  
y adivina quién vive en cada casa.

El pescador, amante de la joven,  
en la orilla del silencio del lago  
imagina que el pez más grande del universo  
vendrá a picar en su anzuelo  
el fin de su nostalgia.

**DÓNDE, DESDE DÓNDE... EL ALMA**

Recuerdo que tú  
pacientemente a mi lado  
escuchabas una música de infancia  
en un idioma desconocido para mí.

Mientras escribía  
sentíamos tras la música  
el roce del grafito en el papel.

Concluido el poema  
lo dejé en el velador,  
nos abrazamos y nos dormimos.

Al día siguiente  
la hoja había desaparecido,  
el poema se había esfumado.

Recuerdo que lo buscamos  
con la extrañeza de los niños  
cuando ingresan duendes a la casa.

Me preguntaste  
qué había intentado escribir,  
te conté que una búsqueda.

Quise saber –te respondí–  
dónde está el alma  
de los árboles y del sol,

me dijiste:  
en la savia que nutre su follaje,  
en la llama que se quema en la luz.

Quise saber  
dónde está el alma  
de la tierra y del fuego,

me dijiste:  
en la mezcla del agua con el aire,  
en la ceniza que vuela hacia el silencio.

Quise saber  
dónde está el alma  
del mar y las montañas,

me dijiste:  
en la forma de la piedra sumergida,  
en la huella irregular de la distancia.

Quise saber  
dónde está el alma  
de los ríos y los pájaros,

me dijiste:  
en la energía primordial de la vida,  
en el cambio improvisado de rumbo.

Entonces quise saber  
qué es el alma,  
la de nosotros los amantes de hoy  
no la de los románticos de ayer.

## CHILE, EN CUALQUIER DÍA DE 2017

Hoy ha sido un año ensordecedor.  
Nos ha dejado los oídos  
obligándonos a escuchar un canto extraño,  
el estruendo de un alud de piedra y nieve  
o la calma del mar reposando en tu piel.

De mañana y de tarde ha sido este año  
pensando cómo es posible que en mi país  
se halla perdido la decencia de sus manos;  
se roba por doquier como si fuera la codicia  
la que incita a triturar los salarios.

Empeñados en el camino de la esperanza  
pareciera imposible devolverse o continuar.

Dónde están las estatuas de carne y hueso,  
dónde perdieron la inocencia esas bocas.

Estamos en la mitad del año de 2017,  
el país sigue vendiendo su territorio,  
envenenando las aguas de Chiloé,  
desguazando barcos y floreando minas,  
esterilizando la tierra de las maderas  
con incendios intencionados por el dinero.

Se evapora el agua y huyen los pájaros,  
el litoral se hace lúgubre y espantoso.

Cansado y espaciosamente ciego  
pienso en ti y en los niños que nacen;  
protesto desde mi silencio silenciado,  
imagino vivir en un mundo bien hecho,  
veo cómo me reflejo en los charcos,  
me sonrojo ajenamente avergonzado,  
me refugio en mi silencio silenciado.

¿Se terminará mi país, desaparecerá  
como otros que tenían nombres y fechas  
y que figuraban en las parcelas del mundo  
violentando a sus ancianos, niños y mujeres?

¿Venderemos a Chile al mejor mercader  
que ensucia la dignidad con su oro y hocico  
y nos pudre las lágrimas con la ansiedad?

Soñé que el territorio se había hundido  
en una cuenca de diamantes artificiales,  
que los árboles ya no regalaban dulzura  
porque le habíamos negado sol y mariposas,  
que ya no quedaban peces en la costa  
porque huyeron para no morir envenenados.

¿Hasta cuándo seguiremos en la pesadilla  
soportando a los bandidos que gobiernan  
cantando sus himnos y bailando su cueca?

Hoy ha sido un año de marionetas  
en la cuerda floja de la desesperanza.  
Hemos recordado las noches en dictadura,  
cuando el psicópata general invertebrado  
se jactaba de tenernos encerrados.



La pestilencia del nepotismo liberal  
continúa emanando gases de advertencia.  
El año concluye con un torcido recuento:  
*Paco gate* y *milico gate* por ambos lados<sup>1</sup>.  
Poderosos industriales compran a políticos.  
La polución ambiental agobia a los chilenos.  
Curas católicos acusados de pederastia,  
el papa Francisco transformado en detective  
de criminales ungidos en el amor a Dios.  
El año concluye con un recurso de casación:  
La Corte Suprema ordena la devolución  
de los caudales que Pinochet y sus herederos  
le robaron al Estado por amor a la Patria.

---

1.- En inglés, del verbo to gate, poner puertas, castigar. En Chile, la jerga periodística califica a policías y militares procesados como ladrones de los dineros del Estado, confiados a los mandos de sus instituciones.

**MEMORIA COLECTIVA**

Solo los recuerdos  
vencen a la muerte,  
pero duelen, solo algunos,  
sí, otros están ahí a la espera.

La belleza es a la memoria  
aquello que las cosas buenas  
son a lo soñado y compartido.

Dolor causa la mano que despide.  
La distancia sacude los pañuelos.  
Los ojos esquivan el abismo.

Sí, sí, estoy de acuerdo, el adiós  
es una palabra inútil y pálida  
para intentar cada día  
como si fuera el último  
o el primero de la noche.

Intensamente en los objetos  
como absurdos recuerdos del olvido  
que pareciesen tiempo ido,  
pero en la realidad de los pobres  
son campanas lanzadas al viento.

Solo los recuerdos  
que he dejado en tus ojos  
anularán mis espejismos  
en ideas tiznadas de sueños.

Siénteme, escúchame,  
dame palmaditas en la espalda,  
estoy contigo, abraza  
al animal que imagina otras cosas.  
No nos amarremos a un destino,  
menos a un solo libro de ciencia  
o a una sola conclusión histórica.  
Recuerda los juegos de infancia  
y las pequeñas esculturas de nieve  
con su sonrisa irónica y cercana.

Fuera del tiempo descubrimos  
que el olvido es un llanto seco  
que casi no aparece en los ojos,  
que casi nos borra la conciencia  
en el límite indeciso y desnudo  
entre el jardín de rosas y espigas.

## POÉTICA DE LA DIGNIDAD

Un silencio se escucha a la distancia,  
es difícil precisar de dónde viene,  
ya es tiempo de comprender la realidad  
y de interpretar correctamente el pasado.

Que la decencia sea primordial  
en la conciencia social de los chilenos.

Si continuamos negando lo que fuimos  
no estaremos ausentes en el porvenir.

Que el pasado sirva para recordar  
el lugar donde el alma temblaba de dolor  
y los pobres seguían mendigando.

Que el miedo no congele la intuición  
y no impida la germinación de las poéticas.

Indagando en la ciénaga de la historia  
sabremos quién fue Alonso de Ercilla  
y para qué escribió La Araucana.

Cuidemos el tesoro, las voces las voces  
para que a nadie lo engañe la mentira  
y no se extrañe en su nuevo destino.

Estamos en medio del cambio de época,  
otros paradigmas nos obligan a pensar  
desde la experiencia que nos abrió los ojos.

Languidece el pasado en sus trincheras  
y en las fiestas macabras del dictador.

Que la patria sea la mesa común  
donde coman chilenos e inmigrantes.

Que la historia que comienza a escribirse  
no suplante mentiras por verdades.

Apostemos por una ética que ampare  
las expresiones de vida en el planeta,  
incluso piedras y sangre del desierto.

No sigamos matando a las abejas,  
es un daño irreversible a la belleza,  
ellas polinizan las flores y la luna  
cada vez que buscamos la verdad.

Que la fuerza no someta a la razón  
que la memoria no ahogue los sueños  
que la muerte no nos sorprenda en el exilio,  
que lo que fuimos y seremos sea nuestro.

Misión: restituir la palabra compañero.  
Misión: restituir la palabra compañera.  
Misión ineludible: escuchar a los niños.  
Misión utópica: evitar que la Casa Común  
sea devorada por el “libre mercado”.

Tarea para el colegio:  
Diseñar una bandera y un escudo patrio  
que no tengan olor a pólvora  
y menos la semántica de los caballos.

*Nunca Más* golpes arteros al Estado  
por civiles y militares desquiciados.  
No todos fueron culpables...

*Nunca Más* escribir libros de barbarie  
como el *Informe de los Desaparecidos*  
y *Prisión Política y Tortura*.

Desde ese día memorable, sin tristeza  
la Patria será el Nunca Más  
en su angosto territorio de mar a cordillera.

*Nunca Más*  
la traición y el abandono lujurioso  
de la palabra que juró ante la bandera,  
que murió quemada y andrajosa  
en el combate desigual en La Moneda.

*Nunca Más* soldados y civiles  
obedeciendo órdenes insensatas,  
ni oficiales traidores y cobardes  
que ocultan la verdad de los hechos.

*Nunca Más* civiles ni financistas  
bien trajeados y perfumados  
entregando listas para fusilar hermanos.

*Nunca Más*  
Generales que usurparon el gobierno,  
y que hasta minutos antes del bombardeo  
eran fieles edecanes de Salvador Allende.

*Nunca Más*

a los magnicidios por encargo,  
a la tortura organizada por el Estado  
a través de los coyotes de la burocracia.

*Nunca Más*

recién nacidos raptados y vendidos  
y adolescentes quemados en la calle  
por salir a denunciar los atropellos.

Se nace para hacer el amor y trabajar,  
¡no se viene al mundo a usurpar!

Yo quiero un Chile que sea auténtico,  
no la “copia feliz del Edén”  
ni el de las manos sucias del poder.

Que las nuevas leyes sean aprobadas  
en Asambleas Constituyentes  
y en Cabildos abiertos.

Hay que restituir la palabra del otro,  
saber qué nos queremos decir  
y hacia dónde emprender la marcha.

Las voces,  
todas las voces todas,  
las miradas cruzadas en la memoria  
encendidas

democráticas,  
críticas y autocríticas,  
las voces de la Unidad Popular.

**ODA A TU PRESENCIA**

A Iryna Mirohznik

Si tú fueses habitual y sin regreso  
ya no podría verte, serías invisible  
a mis costillas y al calor de mi sangre.

Viniste a mi país sin saber  
que Chile necesitaba de tus manos laboriosas;  
si no hubiese sido tu presencia tan resuelta  
la humillación nos seguiría interpelando.

Sé cuánto anhelas, sufres y te enfadas  
por haber venido a vivir tu nostalgia  
en otra geografía, en medio de los barullos  
de una pequeña república del Sur  
que no alcanzó a salir en la foto de Occidente.

Partiste de tu casa a deambular  
por las victorias artificiales de los ciegos.  
En Crimea dejaste tu belleza juvenil  
entregada a la adolescencia partisana.  
Era la energía por redimir a la patria,  
la sombra del árbol rojo de la utopía,  
el sendero revolucionario de la solidaridad.

Te viniste al territorio del litoral infinito  
donde las monarquías y los imperios,  
a tropezones con el hielo y el granizo,  
a latigazos con la fiebre y la codicia,  
aplicaron todas sus estrategias de muerte  
para dominar y extinguir a los nativos.



Emigraste de la ex Unión Soviética  
con el alma contrita de presagios.  
Me consta por tus respuestas discordantes  
que el socialismo te enseñó el realismo  
y a no ser vasalla, ni sierva ni esclava...

Esa enseñanza es el tesoro más intenso  
que nos trajiste a Nuestra Suramérica  
en el tiempo de los nuevos monstruos  
que han querido seguir domesticándola.

A veces te siento desamparada y rebelde  
igual que mis poemas que nadie escucha.  
Pero no te preocupes, somos poderosos  
en la fragilidad del sentido y las palabras.

El corazón no se nos congeló con la Guerra Fría.  
Fíjate cómo late el mío al recordar lo funesto  
y comprende por qué todo es movimiento  
distante del dolor que nos causó el imperio  
y de su necia forma de dominar el tiempo.

Nos conocimos en una calle vacía  
de un barrio popular de Santiago de Chile.  
Andabas en búsqueda de un número perdido  
y con un pañuelo de *matrioshka* en la cabeza.  
Te saludé y te llevé a la casa que buscabas.

De esa esperanza que no duda  
hemos aprendido de tu optimismo eslavo;  
de esa esperanza que no se rinde  
hemos aprendido perseverancia y entusiasmo,  
acérrima cualidad de quienes piensan.

Ahora sé de ti más que tus silencios.  
Sabes lo que vivió *Valentina Tereshkova*,  
la primera astronauta de tu patria cósmica.  
Pero yo sé de ti más que un libro abierto  
que se deja leer y recordar sus cuentos.

Si quieres beber la dulzura de las lluvias  
o escuchar la caída del rocío de la noche,  
te invito a navegar por los Ríos Australes.

Golondrina que dibujas horizontes,  
bandurria en el campo verde del hermano,  
paloma de mi infancia campesina,  
buena noticia para el amor en la tierra.

## HIMEN PERFECTO

Todo converge y se desata  
en la armonía seductora de los cuerpos.  
Para no equivocarnos,  
las manos nos rescatan del olvido  
hasta percibir las voces del espacio.

Nuevamente ella me interpela y dice:  
Si no respondes esta fácil pregunta  
no eludas esquivos pensamientos  
hasta esperar que te hable el placer.

En medio de la absoluta oscuridad  
no se ven las manos ni los rostros,  
pero queda un espacio de luz escindida  
para satisfacción del placer de estar vivos.

Es el lugar auspicioso  
para la única mascada de nutrición natural  
en que las palabras no agotan su sentido  
y donde las metáforas se nutren del deseo.

Encuentro el espacio y no sé quién soy,  
me arrebolo en sus ojos de acuario  
para ser lo que busco, tal vez volver  
por el camino del primer nacimiento.

Volver al poema cántaro, al cimiento,  
a la función de la viga en el lecho nupcial  
donde el arte nos regaló su belleza  
en el humedal de la sal y de la greda.

Estupefacción feliz, espacio marítimo,  
captura de gestos entre figuras dispersas  
en el incesante y espumoso oleaje sexual.

## CARTOGRAFÍA DE LA CONCIENCIA

### El vértigo

Darse cuenta, palpitar,  
contemplar los colores del arco-iris  
en la cordillera marítima de Cochamó,  
percibir más allá de las cegueras  
aquello que no alcanzamos a intuir.

Sentir que las ilusiones perdidas,  
igual que amores olvidados y viejos  
quedan consumados en la palabra “volveré”.

Vivir en la certeza de las dudas  
simulando imaginarios de infancia  
repetidos en los proverbios de vejez.

Gira el destino en su fortuna  
cae el árbol en manos del hachero  
vuela el pájaro en su espacio habitual  
hace gestos traslúcidos la cucaracha  
protestamos contra los farsantes.

Alguien nos confía sus secretos  
y nos hace esta recomendación:  
no te lamentes de la naturaleza,  
ella es ciega, justa y perfecta,  
inexorable igual que tú.

El espino no tiene alternativa,  
regala porque sí sus flores amarillas.

Abro las ventanas del amanecer  
observo al cielo en su penumbra naciente  
imagino al sol cómo atiza el fuego  
salgo a buscar las huellas del silencio  
sin abrir ni leer libros azules.

En mi rutina de regreso a la tierra  
todo es movimiento, velocidad cautiva,  
rastros de estrellas con ojos de iguanas  
ángeles perdidos en la intolerancia  
vuelo de la soledad a otras voces,  
hasta llegar a la cantera de la verdad.

Envuelto por el chal del gas azul  
de esa nube por primera vez cercana,  
giro en torno a su cabeza  
convertido en presagio y ventisquero.

Escribo la experiencia  
con imágenes de anillos encorvados,  
compartida en círculos de fuego  
muy lejos de los descansos en el tiempo.

Imposible saber si los escombros  
quieren cautivar con su gramática  
o llevarnos secuestrados a la cárcel  
con el fin de olvidar la humanidad.

Mi conciencia no sabe cómo atinar,  
qué pensamientos y rezongos elegir,  
con qué dioses sentarse a conversar.

Ya nadie sabe en qué creer  
ni en quién confiar,  
la ética se ha convertido en etiqueta,  
retórica fantástica de brujos.

Mi conciencia va en su frecuencia.  
Le pregunto si tiene hambre,  
le ofrezco ayuda y cinco panes,  
abro puertas para que el aire entre,  
me dice que no sabe cómo defender  
la justicia prisionera de los jueces.

Quisiera responder sin pensar  
alejándome de la inteligencia  
poniendo a prueba mis sollozos  
hundiéndome en la desaparición.

¿Tiene conciencia la materia  
o solo la tuvieron los románticos?  
¿Quedan pulmones que nos vinculen  
al vacío invisible que no respira?

### **El bullicio**

Ahora estoy de regreso  
para liberar a las palabras  
de la fonética burguesa y decadente.

Desde que llegué a esta comarca  
desconfío de la realidad de lo real.  
He venido a desparramar las semillas  
de los auténticos pájaros labriegos.

Alegre y altivo como la celebración  
por haber obtenido la confianza,  
corro por los pasadizos de la infancia  
y siento que crujen las hojas a mi paso.  
La arboleda aún existe en esa casa,  
también los ladridos de los perros,  
los gusanos de tierra y las tórtolas  
que solían vigilar de noche  
los duendes que duermen en la huerta.

Éramos todavía adolescentes,  
pero ya sabíamos bastante de la vida.  
Hacíamos el amor igual que el maíz,  
no teníamos preocupaciones absurdas,  
guardaba mi alegría en tu ternura.

### **La respuesta**

Sin poder impedirlo  
y menos devolverme al origen  
viajo ingrávito por la nebulosa  
insosteniblemente altivo y azulado,  
con emociones calientes y dulces,  
con polen en la punta de la lengua  
ajeno a mí mismo, sensual,  
lleno de energía orgásmica.

Ya absorbido por el movimiento  
siento que la rotación no cesa,  
que mi cuerpo no se sostiene en reposo,  
que las sensaciones más intensas  
son únicas y estremecedoras.

El orgasmo nos ata en el relámpago.  
Quiero saber por qué en esa nebulosa  
confiamos en seguir aventurando  
el placer de saber que soy naturaleza.

Bruscamente cambio el rumbo  
hacia el extremo Sur. Te busco...

El vértigo me priva del recuerdo.

Todo lo que palpo es masa encefálica  
dispersa en pedazos duros y volátiles.

Embarcado en mi cuerpo río abajo  
descubro cómo se inició el tiempo,  
y por qué soy mineral en el espacio.







## ÍNDICE

Una flor y un suspiro.....	7
Escuchar mi silencio.....	8
Sentido común.....	10
Voces de viento y piedra.....	11
Voces de contemplación.....	12
Voces de hielo y agua.....	13
Debatir la Historia.....	14
Palimpsesto.....	16
En el país de Jauja.....	21
Todos se mueren de hambre.....	24
Me resisto a digerir el olvido.....	26
Dame de comer con tus ojos.....	28
Rosas salpicadas de rocío.....	29
Identidad.....	30
La muchacha de la bicicleta.....	31
Dureza del silencio.....	34
El mejor poeta de Chile.....	35
Discurso de sobremesa.....	37
El occiso de la calle san Isidro.....	41
Cadena que libera pensamientos.....	43
Vuelo en línea curva.....	45
Inés, personaje novelesco.....	48
Al mundo se viene a vivir.....	50
Diálogo del sexo con el sol.....	53
Legado de la poesía chilena.....	55
Aún se baila catala.....	57
Voces de alguna parte.....	59
Dónde, desde dónde... el alma.....	61
Chile, en cualquier día de 2017.....	63
Memoria colectiva.....	66
Poética de la dignidad.....	68
Oda a tu presencia.....	72
Himen perfecto.....	75
Cartografía de la conciencia.....	76

VOCES DE ALGUNA PARTE  
de  
José Alberto de la Fuente

Edición limitada de 100 ejemplares.  
Está impreso en papel Bond Ahuesado de 80 gramos,  
tapa Couché y tipografía Garamond.  
Se terminó de imprimir en el mes de julio de 2019  
por Julio Ortega Ilabaca  
Servicios de Edición y Venta de Libros.

Ejemplar N° 1